



# Programa Universidad Popular. Una experiencia desde la extensión crítica

© Copyright 2021. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)  
Todos los derechos reservados

## Popular University Program. An experience from the critical extension

### Maximiliano Toni

Universidad Nacional de Rosario  
<https://orcid.org/0000-0001-9508-4320>  
[maximilianotoni@hotmail.com](mailto:maximilianotoni@hotmail.com)

### Santiago Vieytes

Universidad Nacional de Rosario  
<https://orcid.org/0000-0003-1848-6988>  
[agustinadeux10me@gmail.com](mailto:agustinadeux10me@gmail.com)

### Agustina Deux

Universidad Nacional de Rosario  
<https://orcid.org/0000-0001-8187-4428>  
[santigovieytes88@gmail.com](mailto:santigovieytes88@gmail.com)  
[agustinadeux10me@gmail.com](mailto:agustinadeux10me@gmail.com)

### Liliana Blanco

Universidad Nacional de Rosario  
<https://orcid.org/0000-0003-1172>  
[liliblanco.garcia@gmail.com](mailto:liliblanco.garcia@gmail.com)

Fecha de recibido: : 30/09/2021

Fecha de dictaminado: 09/11/2021

## Resumen

Desde la Dirección de Desarrollo Territorial, perteneciente al Área de Extensión y Territorio de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), estamos comenzando la puesta en marcha del Programa Universidad Popular, con el objetivo de recuperar la extensa tradición de las Universidades Populares que, si bien antecede a la Reforma Universitaria de 1918 se ha constituido en emblema del movimiento reformista en América Latina. El objetivo de este texto es realizar una reflexión crítica en relación al proceso de diseño e implementación del Programa. En una primera parte explicitaremos sus fundamentos básicos para luego describir los primeros pasos en su implementación. Por último, analizaremos un conjunto de problemáticas y tensiones que son constitutivas de una iniciativa que busca conjugar lo universitario con lo popular,

dos términos que hasta el siglo XX se encontraban totalmente distanciados.

## Palabras clave

*Ecología de saberes, extensión crítica, experiencias, Universidad Popular.*

## Abstract

From the Directorate of Territorial Development belonging to the Area of Extension and territory of the National University of Rosario (UNR) we are beginning the implementation of the Popular University Program from recovering the extensive tradition of Popular Universities that, although it precedes the The University Reform of 1918 has become an emblem of the reform movement in Latin America. The objective

of this text is to carry out a critical reflection in relation to the design and implementation process of the Program. In the first part we will explain its basic fundamentals and then describe the first steps in its implementation. Finally, we will analyze a set of problems and tensions that are constitutive of an initiative that seeks to combine the university with the popular, two terms that until the 20th century were totally separated.

## Keywords

*Ecology of Knowledge Critical Extension, Experiences, Popular University.*

## Introducción

Como destaca Boaventura de Sousa Santos (Sousa Santos, 1999), la universidad se encuentra atravesada en el presente por una crisis estructural, que se manifiesta en tres dimensiones: la primera, refiere a una crisis de hegemonía producto de la incapacidad de la universidad para resolver la contradicción entre ser funcional a la formación de las elites (lugar que venía ocupando desde su surgimiento en el medioevo) y, a su vez, dar respuesta a los imperativos del desarrollo capitalista en tanto formadora de mano de obra calificada. La segunda dimensión refiere a una crisis de legitimidad debido a no poder lidiar con la contradicción entre, por un lado, su lugar tradicional vinculado a la jerarquización del saber y la restricción del acceso al mismo y, por el otro, tener que adaptarse a los procesos de democratización social y a las demandas en pos de la igualdad de oportunidades para las clases populares. Por último, refiere a una crisis de legitimidad que se expresa en la contradicción entre la reivindicación de su Autonomía Universitaria y las presiones exógenas que emanan de los imperativos del mercado y las demandas de responsabilidad social.

Estas tensiones que se expresan en el par dicotómico Alta cultura/Cultura popular no son ajenas al proceso que vamos a analizar y que en gran medida responden a la compulsa entre la tradición amurallada (material o simbólica) de lo universitario y el carácter desedimentador que puede asumir la extensión universitaria desde una perspectiva crítica. En tal sentido, es necesario explicitar qué entendemos por extensión crítica ¿Crítica a qué? Al respecto, retomando el trabajo de modelización que realizan H. Tommasino y A. Cano (2016), nos posicionamos críticos a las perspectivas aún dominantes en las prácticas y

representaciones de la extensión universitaria que la conciben como transferencia o difusión de saberes desde un centro de producción (académica, intelectual, científica) hacia una periferia de “no saber”. Este modelo, fuertemente vertebrado a partir del claustro docente, no repara en el tipo de vínculo que se establece con los actores sociales extrauniversitarios sino en la finalidad última de la difusión de los saberes y valores de la cultura académica y por ende, tiene un carácter unidireccional.

Por otra parte, dicha finalidad tiende a estar direccionada a “...subordinar la política extensionista a las necesidades que presentan, por un lado, los agentes económicamente activos del capital (en el juego de oferta y demanda que establecen con las universidades como proveedoras de soluciones técnicas o servicios), y por el otro, las demandas provenientes del sector productivo cuya atención es ocasionalmente promocionada por otras instituciones del Estado” (Tommasino y Cano: 13; 2016).

En contrapunto con esta perspectiva, consideramos que la extensión universitaria tiene que propiciar el ámbito para que se despliegue lo que Boaventura de Sousa Santos denomina “Ecología de Saberes” (2014), en el sentido de que la diversidad socio-cultural del mundo supone diversidad epistemológica, es decir, la existencia de otros saberes que pueden dialogar con los conocimientos científicos y académicos. Para una definición de la extensión universitaria desde una perspectiva crítica nos resulta sintetizadora la definición de H. Tommasino y N. Rodríguez (2011), para quienes la misma supone un: -Proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando, donde todos pueden aprender y enseñar; (...) - Proceso que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el saber popular; - Proceso que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social; - Es una función que permite orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, generando compromiso universitario con la sociedad y con la resolución de sus problemas; - En su dimensión pedagógica, constituye una metodología de aprendizaje integral y humanizadora.

## ¿Por qué Universidad Popular?

La elección del nombre busca recuperar la tradición de las Universidades Populares, una experiencia que surge en el siglo XIX en Europa y se expande y desarrolla a principios del siglo XX en Argentina y otros países de América Latina. Podemos rastrear en la historia numerosos antecedentes en los países nórdicos, en Alemania, Italia, Inglaterra y Francia con las Universidades Populares de La Coopération des Idées, cuyos principales destinatarios eran obreros vinculados a partidos y asociaciones. Con sus particularidades, estas iniciativas luego se fueron multiplicando en otros países europeos donde se materializaba el encuentro entre intelectuales mayormente socialistas y obreros vinculados a organizaciones de trabajadores. En nuestro país, el primer antecedente lo constituye en 1917 la Universidad Popular de la Boca, donde se desarrollaban cursos de idiomas, oficios y arte. Un rasgo particular de esta Universidad y que la diferencia de sus antecesoras europeas es que se aleja de los cursos de divulgación científica para afirmarse desde una orientación práctica.

A partir de la Reforma Universitaria de 1918, dichas universidades comenzaron a replicarse en diversos países de la región, siendo paradigmático el proyecto de la Universidad Popular González Prada en Perú junto a campesinos y obreros, bajo el impulso del presidente de la Federación Universitaria Víctor Raúl Haya de la Torre. Más adelante, en 1921, el Primer Congreso Internacional de Estudiantes en México planteó en sus conclusiones el imperativo de establecer Universidades Populares multiplicando estas experiencias por toda América Latina.

En la actualidad, bajo distintas denominaciones, se desarrollan iniciativas en pos de poner en diálogo los saberes universitarios con las demandas de los sectores populares. Al respecto, la Universidad Nacional de Córdoba ha puesto en marcha en 2017 el Programa Universidades Populares con el fin de poner en valor dichas experiencias históricas. Más allá de esta larga tradición que sintetizamos, creemos oportuno resignificar estas experiencias a la luz de los desafíos contemporáneos, en especial poniendo el foco en aquellos sectores sociales que actualmente tienen muchas dificultades para acceder a instancias de formación que les permitan mejores condiciones en lo referente a su inclusión sociolaboral.

La cuestión de los jóvenes y adultez de sectores populares y su accesibilidad al sistema universitario, es compleja y problemática. Si bien nuestra Universidad despliega permanentemente políticas de inclusión socioeducativa (becas, espacios de orientación, tutorías, talleres, etc.) las dificultades con relación a su ingreso, permanencia y graduación responde a múltiples situaciones, muchas de ellas que exceden los marcos de una política universitaria y que remiten a situaciones de fuerte desigualdad social. Más allá de los acompañamientos institucionales, advertimos sobre las dificultades que representan para determinados sectores sociales el sostenimiento de las carreras que se dictan en nuestra Universidad, optando en algunas ocasiones por carreras de menor duración que se ofrecen por fuera del sistema público, o participando de diversos programas de capacitación en oficios diseñados desde las políticas sociales del Estado con una impronta y fuertemente inclusiva, pero con bajos niveles de acreditación y reconocimiento formal. En tal sentido, para desarrollar una política inclusiva, consideramos que, además de seguir fortaleciendo los dispositivos existentes, es prioridad implementar nuevas estrategias que interpelen la centralidad del sistema a partir de procesos de descentralización del quehacer universitario mediante una mayor proximidad con relación a aquellos que no acceden a la ciudadanía universitaria.

Al respecto, desde el Área de Extensión y Territorio de la U.N.R., tenemos un importante recorrido en lo referente a procesos de territorialización de la universidad, a partir del despliegue de centros de extensión y diversas convocatorias a proyectos sociales anclados en diferentes barrios de Rosario, priorizando zonas cuyos habitantes se encuentran en situación de pobreza persistente. Estas iniciativas han movilizado potentes procesos de construcción de demanda con diversos actores sociales (organizaciones de base territorial, movimientos, instituciones públicas, etc.), así como aprendizajes curriculares situados, interdisciplinarios e intersectoriales que expanden los horizontes formativos de docentes, estudiantes, graduados y no docentes y, a su vez, colaboran en la resolución de problemas socialmente significativos.

Sin embargo, el mencionado proceso de territorialización presenta un conjunto de limitaciones que buscamos superar, proyectando el Programa Universidad Popular. La primera limitación refiere a los proyectos sociales que, si bien ampliaron el

universo de actuación universitaria, sus formatos tienden a fragmentar espacio-temporalmente la intervención dificultando procesos de construcción de demanda que requieren una mayor durabilidad e integración territorial. La segunda limitación se vincula con las características que presentan los centros de extensión y que los ha consolidado en tanto ámbitos de formación de aquellos jóvenes y adultos que ya han accedido a la Universidad pero que aún no han podido afirmarse como instituciones que den una respuesta sistemática e integral para la formación, capacitación y acompañamiento de quienes por su condición social quedan excluidos de la formación universitaria.

Es por ello que, bajo el nombre Universidad Popular, iniciamos un proceso de reestructuración y resemantización de algunos centros de extensión con el propósito de dar respuesta a la cuestión de la inclusión socioeducativa de jóvenes y adultos de los sectores populares, poniendo especial énfasis en la implementación de espacios de formación y capacitación (cursos, tecnicaturas, diplomaturas) orientados a dar mejores herramientas para la inclusión sociolaboral. En tal sentido, las Universidades Populares se conformarán como instituciones territoriales en diálogo con organizaciones sociales y que, a partir de una política de proximidad, puedan ofrecer cursados con formatos flexibles y acordes con las realidades de aquellos sectores que no pueden disponer de una extensa moratoria social para formarse.

Por otra parte, para evitar que estos espacios fragmenten el sistema y se constituyan en universidades “clase b” se promoverán, por un lado, formatos que en un futuro se acoplen y (o) puedan ser acreditados en las carreras que ya se desarrollan en las Facultades y, por el otro, diversos dispositivos de acompañamiento y nivelación que incentiven y materialicen el cursado de carreras de mayor duración. Para alcanzar este horizonte, será fundamental que quienes participen de estas instancias sean desde un inicio reconocidos en términos de ciudadanía plena universitaria en todo lo que respecta a derechos y deberes, es decir, el Programa Universidad Popular, lejos de disociar la oferta universitaria, se deberá constituir como dispositivo de proximidad que junto a otras iniciativas se orienten a construir una Universidad más popular.

## ¿Qué?

El objetivo estratégico que nos proponemos es implementar, junto con diversos actores sociales espacios de formación, capacitación y acompañamiento universitario que brinden herramientas para la inclusión sociolaboral de jóvenes y adultos pertenecientes a sectores populares de la ciudad de Rosario. Los ejes que vertebran nuestra propuesta son los siguientes.

### Territorialidad

Un aspecto vertebral del Programa Universidad Popular lo constituye la proximidad territorial respecto a los sectores populares. Las transformaciones neoliberales que se empezaron a instrumentar en América Latina en las últimas décadas del siglo XX tuvieron entre sus efectos el crecimiento del desempleo. Este proceso se manifestó en lo que D. Merklen denomina “inscripción territorial de las clases populares”, es decir, la desafiliación del trabajo asalariado supuso un proceso de reafiliación (precaria e inestable) en el territorio. Como señala Sousa Santos (1998), los cambios operados en las últimas décadas hacen difusa la frontera entre el ámbito de la producción (la fábrica) y el ámbito de la reproducción social (el barrio, la familia). En efecto, para amplios sectores, el barrio no sólo es el lugar donde se vive sino también es el lugar donde se trabaja, se moviliza y se producen lazos asociativos en pos de estabilizar la supervivencia. Si a principios de siglo XX el espacio social de la extensión universitaria lo constituían los sindicatos, los talleres de fábrica, a partir de la década del 90 se empieza a erigir el barrio, la villa, el asentamiento como el territorio donde se desarrolla la praxis extensionista con los sectores populares.

Ante tal situación, consideramos fundamental la impronta territorial que debe tener cualquier política universitaria que se proponga promover procesos inclusivos en clave popular. No obstante, la necesidad de proximidad territorial con los sectores populares no debe hacernos perder de vista la importancia de pensar el propio territorio universitario como un lugar de disputa. Como señala Toni Maximiliano (2021) ya en otro texto sobre Extensión, Territorio y Organizaciones Sociales: “Esta focalización de lo territorial en villas, asentamientos y barrios periféricos suele ser consecuente con perspectivas que se resisten a pensar la propia territorialidad de la universidad: vamos al territorio cuando salimos de nuestras casas de altos estudios otorgándole un lugar de otredad

a lo territorial. Este “nosotros” universitario que se imagina desterritorializado y en un “más allá” de los conflictos en buena medida responde a ciertos ideales de neutralidad científica que niegan e invisibilizan la evidencia empírica de que, tanto por acción u omisión, la universidad es siempre parte (y toma partido) en los antagonismos societales”. Por ello, los distintos anclajes del Programa Universidad Popular, lejos de constituirse como lugares cercanos de llegada, deben ser puntos de partida para trayectos universitarios más prolongados.

## Resultados y discusiones

Los anclajes del Programa Universidad Popular deben erigirse como centros de cultura que promuevan el pluralismo y el diálogo entre los saberes populares y académicos. De todos modos, un rasgo central de dichos ámbitos será la fuerte articulación de las instancias formativas respecto al mundo del trabajo como referencia central en los procesos subjetivantes. Si durante gran parte del siglo XX la cuestión social se articulaba en torno al trabajo y el trabajador, a partir de las reformas neoliberales se produce una resemantización que pone el acento en el pobre y la pobreza. Para revertir este proceso creemos que es necesario volver a ubicar al trabajo como eje vertebral en la construcción de ciudadanía. Por ello, los cursos y las diferentes propuestas de formación y acompañamiento deben tener un vínculo orgánico con las demandas del mundo del trabajo, así como será también importante promover formas asociativas vinculadas al campo de la economía social.

## Intersectorialidad

Para que la propuesta vaya más allá de un proceso de descentralización del quehacer universitario y se constituyan en ámbitos que propicien el diálogo genuino entre saberes académicos y populares, es fundamental que, desde un inicio, sea concebido desde la intersectorialidad y la gestión participativa que incluya una pluralidad de actores sociales vinculados al mundo del trabajo y la producción. Por otra parte, la importancia que en las últimas décadas ha tenido la dimensión territorial en los barrios populares (villas, asentamientos, barrios de vivienda social) se manifiesta en la gran centralidad que ocupan las organizaciones de base territorial en lo que respecta a la reproducción social de los sectores populares. En la actualidad, es impensable la implementación de una política

pública sin el protagonismo de centros comunitarios, cooperativas de trabajo y demás organizaciones que conforman un universo organizacional complejo y heterogéneo. Por ello, será fundamental dotar al Programa de instancias de deliberación, decisión y gestión con dichas organizaciones.

## ¿Cómo?

Los diferentes centros del Programa Universidad Popular se organizarán a partir de una estructura flexible donde la oferta de espacios de formación responderá a procesos de construcción de demanda junto con vecinos y diversos actores sociales (sindicatos, organizaciones de base territorial, agencias públicas vinculadas al trabajo y la producción). Para ello, será vital conjugar la dinámica de la gestión con metodologías y técnicas del campo de la educación popular estableciendo diagnósticos participativos (mapeos de actores y problemas, sistematización de experiencias, etc.). Cada centro tendrá un organigrama básico conformado por un equipo territorial de coordinación integrado por profesionales de la Dirección de Desarrollo Territorial perteneciente al Área de Extensión y Territorio de la UNR.

Este equipo se ubicará como una interface entre la comunidad universitaria (unidades académicas, cátedras, áreas de gestión) y los diversos actores sociales del territorio de referencia. A fin de otorgarle institucionalidad a la gestión participativa se conformarán Mesas de Articulación Intersectorial (MAI) conformadas por los equipos territoriales de cada centro de extensión y organizaciones e instituciones públicas implicadas en el proyecto. Esta mesa tendrá funciones de planificación, monitoreo y evaluación de la experiencia. Acompañando esta estructura básica se sumarán docentes y becarios de diferentes carreras que serán seleccionados en función de los diagnósticos participativos que se irán desarrollando.

Dentro de la estructura básica se desplegarán tres espacios interrelacionadas: un Área de Formación y Capacitación que organizará todo lo concerniente a cursos y demás instancias de formación (tecnicaturas, Escuela de Oficios, diplomaturas, bibliotecas populares), un Área de Arte, Cultura y Comunicación que tendrá como fin la promoción de diversos lenguajes estético-expresivos y un Dispositivo de Acompañamiento y Nivelación que tendrá como propósito facilitar e incentivar el ingreso de jóvenes a

las carreras universitarias a partir de diversas formas de acompañamiento, así como también de una articulación fluida con los diferentes niveles del sistema educativo. Este dispositivo se articulará orgánicamente con la Dirección de Bienestar Estudiantil, perteneciente al Área de Bienestar de la UNR. Esta es una estructura mínima, dado que consideramos que el desarrollo particular y la consolidación de los centros, deberán responder a los procesos de co-gestión con diversos actores sociales extra universitarios.

## ¿Dónde?

En una primera etapa, los anclajes se ubicarán en tres centros de extensión dependientes de la dirección de Desarrollo Territorial del Área de Extensión y Territorio de la UNR en los distritos Norte, Oeste y Centro. En una segunda etapa, se buscará ampliar esta experiencia a los distritos sur, Sudoeste y Noroeste. En el distrito Norte contamos con el centro de extensión CUAT (Centro Universitario de Acción Territorial) que, desde el año 2014, realiza diferentes actividades de extensión universitaria en Barrio Alberdi, con un importante recorrido en el trabajo con adultos mayores en el marco del Programa Universidad Abierta Para Adultos Mayores (PROUAPAM), en el Oeste se encuentra un centro de extensión universitaria en el “Club Social y Deportivo 20 amigos” una experiencia de co-gestión con una importante organización social de Barrio Triángulo y Vía Honda donde se desarrollan actividades en el marco del Programa Académico Territorial (PAT) y en el distrito Centro hemos acondicionado un edificio en Barrio La Sexta, zona en la cual nuestro área de Extensión y Territorio tiene un importante tejido de instituciones históricas (Centro de Asistencia a la Comunidad, Centro de Pasantías, Centro Cultural UNR).

## El proceso de implementación

Desde principios de 2021 comenzamos con la implementación del Programa, lo cual significó un importante desafío, dado que la situación pandémica restringió notablemente la posibilidad de darle un carácter masivo a la propuesta. No obstante, pudimos avanzar mayormente en dos espacios proyectados: por un lado, en el centro de extensión ubicado en la zona de los barrios Triángulo y Moderno (“Club Social y Deportivo 20 Amigos”), y por otro, en el “Espacio Esmeralda”, un lugar que inauguramos el mes de junio en Barrio “La Sexta”.

La implementación del Programa Universidad Popular en el “Club Social y Deportivo 20 Amigos”, centro territorial de prácticas universitarias con el cual se trabaja de manera cogestionada desde el Área de Extensión, se dio de manera paulatina, respetando los procesos de construcción de demanda. Al respecto, una cuestión a resaltar es el hecho de que la implementación del Programa en este espacio supuso un proceso de resignificación de nuestro trabajo y que, lejos de una idea de refundación repentina, implicó toda una serie de acuerdos que involucró a una multiplicidad de actores intervinientes (equipos de extensión, organizaciones, cátedras, vecinos, etc.). En tal sentido, en una primera etapa, se realizó un diagnóstico participativo promoviendo el diálogo con distintos referentes de la institución quienes en un primer momento fueron convocados para poder comenzar a relevar cuáles eran las problemáticas e inquietudes sociolaborales más frecuentes con las que se encontraban en los y las jóvenes que frecuentan habitualmente el espacio del club.

Este relevamiento no fue independiente ni estuvo aislado de las ofertas con la que se encuentra la gente del club a partir del trabajo que realiza con otros actores estatales (provincia y municipio) que, por la vía de distintos programas (Santa Fe+; Nueva Oportunidad, entre otros), acercan propuestas de capacitación a jóvenes. Dichos programas vienen funcionando desde hace varios años con distinto impacto en los y las jóvenes y en las organizaciones en las que se desenvuelven, y desde el equipo territorial del área tuvimos la posibilidad de acompañar en la implementación de algunos de ellos debido a un trabajo articulado de manera inter institucional. Reparación de edificios; carpintería, serigrafía o panificación, son algunos de los cursos brindados por provincia y municipio, los cuales cuentan con espacios de acompañamiento y buscan abonar a la construcción de ciudadanía, al mismo tiempo que otorgan una beca de incentivo para los y las jóvenes.

La posibilidad de poder acompañar a las y los jóvenes en estos programas, nos permitió poder evaluar aspectos importantes de estos espacios de capacitación y de esta manera empezar a pensar en alternativas que desde la universidad, permitan no solo ampliar la oferta con la que se encuentran los sectores sociales históricamente marginados, sino poder dotarla de una impronta propia, ligada al mundo universitario, entendiendo las dificultades que

implica la inserción de jóvenes que ya vienen con una trayectoria de exclusión de los sistemas educativos formales.

Con este panorama y estos objetivos se fueron conversando distintas opciones para los cursados que, como dijimos anteriormente, buscaban sostener una impronta ligada no sólo a cuestiones académicas, sino que también pudieran pensarse como posibilitadoras de una cuestión central, cómo es la inserción al mundo del trabajo. De esta manera y ante esta pregunta, como resultado de este trabajo de diálogo conjunto se llegó a la idea de que era menester pensar en un armado, al menos en un primer momento, con relación a dos líneas de trabajo: el cuidado de personas por un lado, y por otro, algo de índole más técnico, ligado a la electrónica.

Ya con estas líneas claras nos pusimos en contacto con docentes de enfermería, con quienes acordamos la implementación de un curso de cuidadores domiciliarios con orientación en vejez. Del mismo participan enfermeras, trabajadoras sociales, kinesiólogos, abogados, psicólogas, entre otros. En simultáneo, hicimos lo propio para el armado del otro curso, el cual está a cargo de un técnico y un ingeniero. Paso siguiente abrimos la convocatoria, la cual se llevó adelante por referentes del club y compañeros del equipo territorial. Jóvenes no solo del propio espacio, sino también que fueran del barrio, tanto de otras organizaciones como así también con referencia en los centros de salud de la zona, fueron convocados para tener una entrevista presencial.

El objetivo de la misma era poder tener un primer acercamiento que nos permitiera conocerlos, brindarles información más precisa sobre los cursos, comentarles del vínculo que sostiene la universidad con el club y relevar algunas cuestiones de importancia para pensar en la modalidad de implementación del mismo, así como también saber cuál era su situación académica, sociolaboral y de conectividad. Estos datos nos fueron de gran importancia para poder seguir dándole forma al Dispositivo de Acompañamiento a la Inclusión Universitaria -DAIU- el cual buscó y busca estar en sintonía con los y las estudiantes, para garantizar el ingreso, la permanencia y graduación de los y las mismas de los cursos de la Universidad Popular, al mismo tiempo que intenta ser un puente entre ésta y las carreras tradicionales.

Luego de las entrevistas llevamos a cabo un trabajo de acondicionamiento del espacio en conjunto con el área de mantenimiento del club, se repararon y pintaron sillas y mesas, se compraron pizarrones e insumos para los estudiantes y docentes y se confeccionaron cuadernillos con la teoría.

Una vez comenzados los cursos se entabló un diálogo con el Área de Bienestar Estudiantil para darle forma a la idea de que los estudiantes puedan ir obteniendo periódicamente un acceso a lo que se denomina ciudadanía universitaria. Apostamos a que esta idea sea uno de los rasgos característicos de la propuesta del Programa Universidad Popular. Esto los habilitaría a tener acceso a distintos beneficios, como ser un sistema de viandas, becas, gimnasio, boleto educativo, entre otros. En primera instancia y como parte introductoria de esta política, los estudiantes contaron con la entrega de los materiales previamente mencionados a los que se le sumó una oferta de distintas viandas compradas al mismo club que cuenta con un servicio de catering.

Además del acompañamiento del propio equipo territorial y como parte de las prácticas profesionales de la carrera de Trabajo Social, se sumaron a participar de este proceso estudiantes de quinto año, quienes junto con la trabajadora social del equipo que oficia de tutora, van a la par de los grupos. Las mismas estuvieron en las entrevistas y trabajan de manera articulada con equipo, estudiantes, docentes y referentes del club, para abordar las problemáticas que van apareciendo a medida que avanzan los cursos. Este rol es fundamental ya que permite no solo el intercambio entre estudiantes, sino que también habilita al diálogo de saberes entre todos estos actores, cuestión central desde el paradigma de extensión crítica que sostenemos desde el área.

Ambos cursos por cuestiones protocolares (dado la situación de emergencia sanitaria) tuvieron una currícula baja lo que nos permitió ir contemplando caso por caso los problemas en el cursado que fueron teniendo los estudiantes con el correr de las clases. En momentos en los que las restricciones por la pandemia fueron mayores, se buscó sortear las dificultades de conectividad armando trabajos grupales con los estudiantes que tenían vínculos previos, o poniendo a disposición módems de la universidad para quienes no tuvieran forma de conectarse por wifi o datos móviles. Pese a estos modos de acompañamiento, con la interrupción de las clases se fueron dando las

primeras deserciones. Según pudimos relevar los motivos son varios, problemáticas familiares, falta de recursos tecnológicos, dificultad en sostener la modalidad virtual, o el surgimiento de trabajos informales o “changas”. Estas situaciones dan cuenta de la importancia que presentan formas de acompañamiento a las trayectorias formativas de jóvenes cuyas realidades poco se aproximan a los imaginarios y estereotipos sobre lo que es un estudiante universitario.

El segundo lugar de implementación es el Espacio Esmeralda en Barrio “La Sexta”. Dado que este anclaje fue inaugurado en el marco del Programa Universidad Popular, todo lo que significó la primera etapa de la puesta en funcionamiento se ajustó decididamente a expresar los fundamentos del proyecto. En un primer momento, se hizo un fuerte trabajo de articulación con organizaciones sociales del territorio (centros comunitarios, comedores, cooperativas, centros culturales), instituciones públicas del territorio (centro de salud, áreas del municipio, escuelas) y diversas áreas de la gestión universitaria. A partir de esta primera etapa de construcción de demanda consideramos relevante recuperar algunos saberes y antecedentes de formación en corte y confección que antes de la pandemia se venían desarrollando en el CEAC (centro de salud) en articulación con diversos actores sociales del territorio. Para profundizar sobre estos antecedentes y ampliar la propuesta nos vinculamos con la Escuela de Diseño de Indumentaria perteneciente a la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio de Rosario (la cual tiene un importante trabajo en barrios periféricos de nuestra ciudad) y con la Facultad de Humanidades y Artes de nuestra Universidad, dado que estaban planificando crear la carrera de Diseño de Indumentaria.

A partir de esta articulación, definimos diseñar un primer curso de Introducción al Diseño de Indumentaria, priorizando en su cursado a jóvenes del barrio que fueron inscritos por medio de las organizaciones e instituciones con las que veníamos dialogando. Por otra parte, se realizaron gestiones para ofrecer una infraestructura acorde a los requerimientos técnicos del oficio. Al igual que en el espacio alojado en el “Club Social y Deportivo 20 amigos”, contamos con el acompañamiento de estudiantes y docentes de la carrera de Trabajo Social y estamos terminando las gestiones para realizar un convenio con la Carrera de Especialización

en Psicología Clínica, Institucional y Comunitaria perteneciente a la Facultad de Psicología de la UNR, para que nuestro Programa se constituya en Centro de Práctica. Sin dudas, la elección del diseño de indumentaria es un interesante camino para propiciar el diálogo entre saberes populares y académicos. En las primeras clases se advierte el modo en que se entrelazan saberes prácticos propios de un oficio popular en los barrios de Rosario, así como también conocimientos académicos vinculados a teorías del color, teorías de la forma, entre otras. Además, en ambos casos se puede visibilizar el compromiso por parte del equipo de trabajo del Espacio y sobre todo de la docencia para poder acompañar estos procesos de aprendizaje y de formación, teniendo en cuenta el grado de rigurosidad y exigencia para una acreditación universitaria pero no dejando de lado las complejidades de sostenimiento que los jóvenes y adultos estudiantes del curso presentan, pudiendo propiciar así el equilibrio necesario entre ambas. Por otra parte, se está avanzando en acuerdos con la Facultad de Humanidades y Artes para lograr la integración de talleres que se realicen en el Programa Universidad Popular como materias acreditables en el marco de la futura Tecnicatura y Licenciatura en Diseño de Indumentaria, buscando dar lugar a uno de los principios básicos del Programa Universidad Popular que busca no generarse como espacios de formación universitaria de clase b, sino que, se trata de que éste tipo de acreditaciones formen parte de la centralidad académica de las carreras de grado de nuestra universidad.

## Conclusiones

Todas aquellas problemáticas y tensiones que son propias y constitutivas a la hora de conjugar lo universitario con lo popular siguen encontrándose vigentes hoy y se visibilizan mucho más a la hora de poner en marcha este tipo de programas que vienen a discutir desde una visión crítica aquella centralidad de lo universitario. Se trata una vez más, desde estos anclajes territoriales y en conjunto con quienes forman parte de los equipos de trabajo de extensión, de poner en discusión y problematizar ese imaginario sobre el universitario que plantea a los saberes académicos desde un lugar de supremacía y por encima de todos aquellos saberes prácticos y propios de los sectores populares.



Vimos aparecer, desde el proceso de diseño y también desde la implementación del Programa Universidad Popular grandes desafíos a la hora de contextualizar la territorialidad del mismo, sin caer en las propias subjetividades existentes sobre la “otredad” con la que se trata a quien todavía no ha ingresado a la Universidad o a quienes se encuentran recientemente ingresando a los trayectos formativos ofrecidos por los espacios. Buscamos, en todo momento, sortear estos imaginarios y poder constituir a nuestros espacios de trabajo como lugares cercanos que implican nuevos inicios y formas para llevar adelante los trayectos universitarios tal como los conocemos. A su vez, encontramos una puerta mucho más accesible para incorporar los trayectos formativos del Programa a las propias carreras de grado de la Universidad en aquellas Tecnicaturas y Licenciaturas más jóvenes o que se encuentran en un período de conformación temprana, ya que encontramos la posibilidad de participar en el armado de sus programas de estudio y poder encontrar similitudes con nuestros talleres o posibles armados a futuro donde la formación ofrecida en nuestros Espacios pueda ser la misma que se ofrece en sus materias electivas, propiciando así el encuentro de los estudiantes activos de éstas carreras con quienes cursan los talleres del Programa Universidad Popular.

Por último y en clave intersectorial, seguiremos abogando a la participación de cada organización, institución pública, sectores del mundo del trabajo, equipos territoriales de extensión, etc. para poder seguir no solo monitoreando y evaluando las experiencias del Programa y poder así mejorarlo y comenzar a superar los grandes desafíos que lo componen, sino también para poder empezar a vislumbrar y concretar alternativas posibles y necesarias para la futura inserción laboral de todos aquellos jóvenes y adultos universitarios que forman parte del Programa Universidad Popular de la Universidad Nacional de Rosario.

## Referencias bibliográficas

- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática* (Argentina, 1983–2003). Gorla.
- Sousa Santos, B. de (2005) *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*, UNAM, México.
- Sousa Santos, B. de (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce, Montevideo.
- Sousa Santos, B. de (1998) *De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá, UNIANDES.
- Sousa Santos, B. (2014). *Más allá del pensamiento abismal de las líneas globales a una ecología de saberes en Epistemologías del Sur (Perspectivas)*, Santos & M. Meneses (Eds.), España, Ediciones Aka.
- Tommassino, H y Cano, A. (2016). *Modelos de Extensión Universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias*, en *Universidades*, núm. 67, enero-marzo, 2016, pp. 7-24. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Tommasino, H. y Rodríguez, N. (2011). *Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En Integralidad: tensiones y perspectivas*. Extensión Universitaria.
- Tünnermann Bernheim, C. (2003). *El nuevo concepto de la extensión universitaria*, en *LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI*. México, Ed. UDUAL.

